

La Presentación del Señor, fiesta.

Entrada:

(Si parece oportuno, se puede dar solemnidad a la entrada con un cortejo de niños con velas encendidas).

Hace hoy cuarenta días que hemos celebrado la fiesta del Nacimiento del Señor. Cuando nacía un niño del pueblo de Dios, su familia lo llevaba al templo de Jerusalén para presentarlo a Dios. Todos los años, el día 2 de febrero, a los cuarenta días de Navidad celebramos la Fiesta que nos recuerda que María y José llevaron a Jesús a Jerusalén y lo presentaron a Dios en el templo. Dos personas mayores, Simeón y Ana reconocieron a Jesús como el Mesías, el Salvador, la luz para alumbrar a las naciones y gloria de su pueblo Israel. Este año celebramos hoy la fiesta de la Presentación del Señor..

Acto penitencial

- Tú, que fuiste presentado en el templo...
- Tú, que eres la gloria de tu pueblo Israel...
- Tú que eres la luz para alumbrar a las naciones...

Monición antes de la Primera lectura: Mal 3, 1-4.

En el templo de Jerusalén se ofrecían sacrificios de animales y había puestos para comprar palomas, tórtolas y otros animales, sitios para cambiar dinero y hacer negocios. El templo se parecía más a un mercado que a un lugar de oración. El profeta Malaquías anunció un día en que el Señor vendría a su templo para purificarlo, convertirlo en una verdadera casa de encuentro con Dios y hacer que el pueblo entero ofreciera a Dios el sacrificio de una vida santa.

Salmo 23 Este salmo pide que recibamos en nosotros al Señor que viene.

Monición antes de la segunda lectura 1Co 1., 26-31

La carta a los Hebreos recuerda que en el templo de Jerusalén había muchos sacerdotes, que ofrecían cada día muchos sacrificios de animales. Y nos dice que nosotros tenemos un solo sacerdote: Jesús que, siendo Hijo de Dios, es también verdadero hombre y participa de nuestra carne y sangre. Y un sólo sacrificio: el de la entrega de su vida en la cruz. Él sabe bien lo que es sufrir y puede ayudarnos en nuestros sufrimientos y compadecerse de nosotros y perdonarnos cuando no nos portamos bien y nos arrepentimos.

Después del Evangelio

Al templo de Jerusalén iban muchos padres a presentar a Dios sus hijos. Entre tantos, como uno más, llegaron María y José a presentar a Jesús.

¿Cómo se llamaban aquellos dos ancianos que supieron ver que Jesús no era solamente uno más entre los niños presentados sino aquel a quien anunciaron los profetas?

¿Qué dijo Simeón de Jesús? ¿Qué le dijo a María?

Cuando Ana reconoció a Jesús ¿qué dos cosas hacía? (Dar gracias a Dios y convertirse en misionera y catequista para que lo conocieran los demás).

Cuando se volvieron a Nazaret ¿qué dice el evangelio acerca de Jesús para que nos parezcamos a Él? Crecía. Se robustecía. Se llenaba de sabiduría. La gracia de Dios lo acompañaba.

Preces para la oración de los fieles.

1^a Por los hombres de todos los pueblos de la tierra.

Para que encuentren a Jesús, luz que alumbría a las naciones,
roguemos al Señor.

2^a Por los que nos gobiernan.

Para que trabajen juntos por la justicia y la paz,
roguemos al Señor.

3^a Por los que lloran y sufren en este mundo.

Para que sepamos llevarles alivio y consuelo,
roguemos al Señor.

4^a Por los que hoy celebramos la Eucaristía.

Para que crezcamos en edad, en sabiduría y en gracia,
roguemos al Señor.